



SAN GERÓNIMO.



SAN GREGORIO MAGNO.



SAN AGUSTIN.



SAN AMBROSIO.

**NUMERO 111.**

Estátuas de Santos Doctores colocadas  
en el altar mayor.

Statues en bronze placées sur le  
maitre-autel.





SAN LORENZO. | SAINT LAURENT.

Pintados al fresco en el coro por Luqueto.



SAN GERÓNIMO. | SAINT JÉRÔME.

Peints au fresque dans le chœur par Luqueto.



SAN PABLO. | SAINT PAUL.

Estátuas de bronce en el altar mayor.



SAN JUAN. | SAINT JEAN.

Statues en bronze dans le maître-autel.



*Capilla y altar mayor.*—Preséntase la capilla mayor á nuestra vista á la conclusion de las doce gradas que la separan del cuadrado que forma propiamente el templo. Ya hemos hecho mencion de su solado y otras circunstancias; fáltanos tan solo añadir que ocupa un espacio de 70 pies de largo (que es la distancia que hay desde la primera grada hasta la ventana que está á espaldas de la custodia) y una latitud de 53.

Dividese de lo demás del templo por un grande arco que vuelve sobre tres pilastrones resaltados y sobrepuestos uno á otro. A nivel de la última grada se estiende una mesa de 15 pies. A los lados de este plano es donde ya hemos dicho que estan los enterramientos reales y oratorios.

Desde allí se suben otras cinco gradas de marmol sanguíneo de igual clase que las doce primeras, pero cortadas para dejar libre la entrada á los oratorios, y conducen á otra meseta de 15 pies, adornada de unos pasamanos de bronce dorado; y en el centro de este descanso se levanta el altar mayor sobre dos escalones que forman su peana.

Preséntase el altar completamente aislado por todas partes para mayor comodidad y decencia del Oficio divino; su largo es de 12 pies por 5 de ancho, de mármoles y jaspes embutidos, cubierto de una rica piedra de jaspe de una pieza, toda consagrada en ara. En los testeros de este segundo plano se ven dos bancos de maderas finas: el de la derecha para sentarse el celebrante y ministros en la Misa solemne; el de la izquierda para los Prelados eclesiásticos, si quieren desde allí asistir á la Misa. Junto á estos hay unos balcones de bronce dorado, que cubren lo que quedó cortado de las gradas, contribuyendo de una manera notable á su hermosura y adorno. Entre estos asientos y la mesa del altar estan colocadas de frente dos credencias ó aparadores labrados en maderas finas, donde se tiene dispuesto cuanto puede necesitarse en el Sacrificio.

Hay sobre el último descanso un zócalo de 10 pies de alto, con su friso y cornisa, que ocupa todo el ancho de la capilla, construido de marmol sanguíneo con compartimientos de jaspe verde en correspondencia con los intercolumnios del primer cuerpo. A los lados de la mesa hay en este zócalo dos lindisimas puertas de 3 ½ pies de ancho por 7 de alto, con jambas y dinteles de jaspe verde. Su materia por la parte interior es caoba, y por el anverso se admiran embutidos y finisimos jaspes de hermosos colores, que ofrecen una combinacion tan varia como armónica, con marcos de bronce dorado á fuego, ribeteados de molduras. Estas dos puertas conducen al sagrario.

Detrás de la mesa del altar mayor, por debajo de la cornisa, hay una lámina de bronce dorado á fuego, que dice así:

*Anno Domini MDXCV, die XXX mensis augusti, sedente Clemente VIII Pont. Max., regnante et subeunte Philippo II Hispaniarum Rege Catholico, fundatore, et presente cum Philippo principe filio suo, Ego Camillus Gaetanus, Patriarcha Alex., Nuntius Apost., consecravi Ecclesiam hanc et altare hoc in honore Sancti Laurentii M., et reliquias B. Apost. Petri et Pauli, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Thomæ, Lucæ Evang., et Sebastiani, item S. Hieronymi Doct. in eo inclus., singulis Christi fidelibus hodie et in anniversario consecrationis hujusmodi ipsam visitantibus VII annos de vera indulgentia juxta facultates meas in forma Ecclesiæ consueta concedens.*

Traducido al castellano es como sigue:

*El dia 30 de agosto de 1595, ocupando Clemente VIII la Silla Pontificia, siendo Rey de España Felipe II, y hallándose presente como fundador acompañado de su hijo el Príncipe del mismo nombre, Yo Camilo Cayetano, Patriarca de Alejandria, Nuncio Apostólico, consagré esta iglesia y altar en honor de S. Lorenzo martir, y despues de incluir en el último, reliquias de los Apóstoles S. Pedro, S. Pablo, Santiago, S. Felipe, S. Bartolomé, Sto. Tomás y S. Lucas evangelista, de los mártires S. Esteban, S. Lorenzo, S. Vicente y S. Sebastian, y del Doctor de la Iglesia latina S. Gerónimo, concedo á todos los fieles que visiten esta iglesia hoy, y en todos los aniversarios de la consagracion, en uso de mis facultades, y en la forma acostumbrada por la Iglesia, siete años de verdadera indulgencia.*

El retablo es una bella fábrica, pero de mucho mas mérito y valor en sí que lo que aparece á los ojos del espectador; y esto es debido al color oscuro que reina, así en la piedra de la arquitectura como en las pinturas que le adornan, por efecto del rancio que han adquirido. Si en vez de jaspes oscuros se hubieran empleado mármoles blancos en muchas de sus partes, ya que el fondo de los cuadros habia con precision de ser oscuro, entonces aquel mismo retablo, y con el mismo trabajo, hubiera sido del mas completo lucimiento. Sin embargo, es tal su buena arquitectura y de tal mérito su composicion y armonia de sus partes, que al estudiarse y parar la vista en la valentía de su ejecucion y suntuosidad de su materia, casi se arrepiente uno de haberle juzgado mal á primera vista. A pesar de que todo él presenta, visto de cerca, gran bulto y cuerpo, es de tan mala calidad la luz que la baña, que mirado desde la puerta de la iglesia y desde el coro, lejos de percibirse relieve, parece como pintado, pegado ó embutido en la pared.

Las materias empleadas para su embellecimiento y ornato son jaspes finisimos, metal y bronce dorado á fuego. Es como un alarde artístico; lúcese en él todos los órdenes de la arquitectura greco-romana, escepto el toscano. El primer cuerpo es dórico, el segundo jónico, el tercero corintio y el cuarto compuesto. Su elevacion total es de 93 pies, y el ancho 94 (¹).

He aquí la reseña de este magnífico retablo.

Ya hemos dicho que el primer cuerpo es dórico. Da principio con un zócalo de 10 pies de alto, con su friso y cornisa, que abraza todo el ancho de la nave, labrado en jaspe sanguíneo, con unos compartimientos de jaspe verde que marcan los

mueble no podia ser mas modesto ni de menos valor intrínseco; pero teníalo, y mucho, por su historia y autenticidad, por lo cual no hay duda fue codiciado de algun anticuario, y sustraído por una mano traidora y venal.

(¹) El granito rojo de que se componen muchas piezas de este retablo, se estrajo de las canteras que hay cerca del Escorial. (Bowles, pág. 477.)



claros de los intercolumnios de arriba. Sobre este zócalo se levantan seis columnas del mismo marmol, de  $2 \frac{1}{2}$  pies de diámetro por 16 de alto, estriadas longitudinalmente como todas las que adornan el retablo, con basas y capiteles de bronce dorado á fuego, y detrás le corresponden pilastras cuadradas, tambien con basas y capiteles de bronce dorado. Con el objeto de evitar repeticiones diremos una vez para siempre, que todas las basas y capiteles de las columnas del retablo que nos ocupa, asi como los demás adornos que tiene, son de bronce dorado á fuego. Comparten estas las distancias en cinco grandes nichos ó intercolumnios por el orden siguiente: los extremos, de  $4 \frac{1}{2}$  pies de ancho, se dividen en dos nichos con fondo de jaspe verde, colocados uno sobre otro, y en ellos estan puestas cuatro es-

tátuas del tamaño natural, que representan los cuatro Doctores de la Iglesia, trabajados con gran primor y delicadeza. El ancho de los siguientes es de 7 pies, en los que se ven dos cuadros al óleo, números 1 y 2, que en figuras algo mayores que el natural representan el nacimiento del Señor y Adoracion de los Reyes, ejecutados por Peregrin Tibaldi. Tiene el del centro  $11 \frac{1}{2}$  pies de ancho, formándose en él un grande arco vestido de jaspe de varios colores, bajo el cual está colocado el Tabernáculo, obra de preciosidad y mérito, de la que pronto nos ocuparemos. Remata este cuerpo en un ancho arquitrabe con los triglifos y gotas de bronce, y las metopas de jaspe finísimo de diversos colores, siendo esta una de las partes que prestan mas lucimiento al retablo.

El segundo cuerpo, que es jónico, da principio con unos pedestales de jaspe sanguíneo embutidos de jaspe verde, sobre los cuales descansan otras seis columnas que forman, como las del primero, cinco claros ó divisiones, donde estan los cuatro Evangelistas, de tamaño algo mayor que el natural. En los intercolumnios del centro hay tres cuadros, números 3, 4 y 5; el del medio es el martirio de S. Lorenzo, de Tibaldi, que pareció mejor en el suelo que puesto á aquellas luces. Las dos historias de los lados son el Salvador atado á la columna y cargado con la cruz, y el otro la flagelacion, lo mejor que dejó *Zúccaro* en aquel monasterio. En medio del arquitrabe hay un bocelón de un jaspe sanguíneo oscuro de mucho brillo, sobre el que resaltan los dentellones de bronce que exige el orden dórico.

El orden corintio, que forma el tercer cuerpo, está primorosamente trabajado, como el que admite adornos mas delicados y prolijos. Aunque colocado á tanta altura y mayor luz se disfruta poco. Consta solo de cuatro columnas acompañadas en los extremos de dos pirámides de jaspe verde, en cuyos tres claros estan colocados otros tres cuadros al óleo, todos de *Zúccaro*, señalados con los números 6, 7 y 8. El del medio representa la Asuncion de la Virgen, y los laterales la Resurreccion del Señor y venida del Espiritu Santo. Las dos pirámides de jaspe verde que acabamos de citar se hallan á los extremos de este cuerpo y debajo de la gran cornisa, á plomo de las columnas extremas del segundo cuerpo, y entre estas y las pirámides (porque aquí no hay nichos) asientan dos grandes bultos de bronce; Santiago, Patron de España, está á la mano derecha, y á la otra S. Andrés.

El cuerpo postrero, de orden compuesto, cuenta solo dos columnas, sobre las cuales descansa un bello frontispicio en unos modillones ó canes de bronce dorado, dando remate en él todo el retablo. Forma este cuerpo una capilla cuadrada cuyo fondo está todo vestido de marmol verde, con jambas y dinteles de la misma piedra, de color sanguíneo: dentro resalta un bello Crucifijo, con Ntra. Señora y S. Juan á los lados, bustos colosales y notables de bronce dorado, admirable trabajo y buen efecto. La cruz es la que ya hemos dicho que se habia hecho de la quilla del navío portugués *Cinco Llagas*. Desde el remate del retablo bajan desarrollándose unas cartelas llanas de jaspe verde, que terminan en los pedestales de los extremos. En ellos sientan dos estátuas de mas de 9 pies de altura, que representan á los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo. Al pie de esta última se lee: *Pompeius Leonius f. 1588*. De este y de su padre Leon Leoni son todas las 15 estátuas de bronce dorado que hay en el retablo, cuya altura total ya hemos indicado.

Costó el altar 3.803.825 rs. 12 mrs. Por las dos lindas puertas del zócalo, al lado de la mesa del altar, se entra en la parte que ahora va á ocuparnos.

*Sagrario.*—Las dos puertas que conducen al sagrario tienen jambas y dinteles de un hermoso jaspe verde: son de caoba en su parte interior, y por la exterior tienen los entrepaños formados de jaspe, de ricos y variados colores y admirable bruñido y pulimento, entre marcos, guarniciones y molduras de bronce dorado. Parte desde estas puertas una escalera de marmol en cada una, conduciendo ambas al sagrario ó custodia, que consiste en un grande arco de 5 pies de fondo, formado en el macizo de la pared. A las tres gradas forman estas escaleras una meseta, y desde ella revuelven por otras ocho hasta encontrarse en un plano 1 pie mas bajo que el asiento del Tabernáculo. En frente de este hay abierta una gran ventana que recibe la luz por el patio de la habitacion Real, en la que, con objeto de mitigar y graduar la luz, se corren velos de varios colores segun la festividad. En frente de esta ventana corresponde un cuadro abierto que da vista á la custodia, y á los lados de aquella y este hay cuatro frescos por Tibaldi, alusivos al misterio que allí se encierra, á saber: los israelitas cojiendo el maná; la cena legal, esto es, el cordero pascual que se comia con lechugas amargas y báculos en las manos á guisa de caminantes; Abraham ofreciendo y pagando á Melquisedec, Sacerdote del Altísimo, las décimas de las victorias; y el Profeta Elias